



Osvaldo R. Weilenmann

## Apuntes de Geometría Estáurica

[www.geometriaestaurica.es.tl](http://www.geometriaestaurica.es.tl)

«'Εν ἀρχῇ ἦν ὁ Λόγος...»

/En arjé en ho Lógos.../

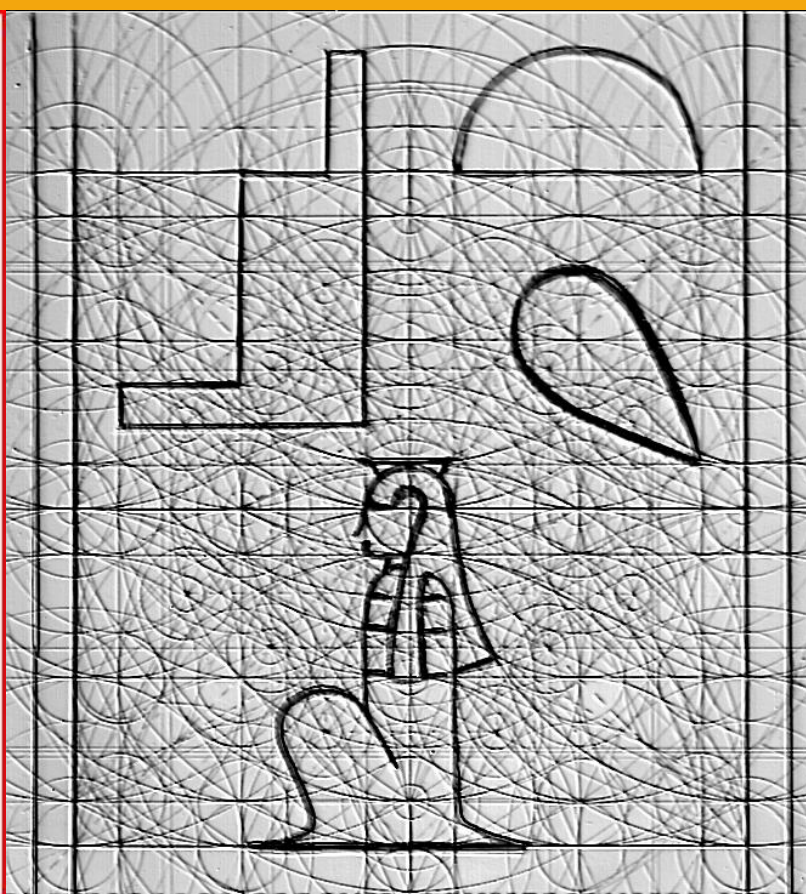
«In principio erat Verbum,...»

–En el principio era el Verbo,...–

–Juan 1, 1–

Apunte 02-A –Reedición 2015–

## Escritura e Idioma



**Jeroglíficos:** un caso de *ortografía geométrica* perfecta. Cuatro jeroglíficos egipcios, abstraídos siguiendo a los originales (izquierda), se muestran en las ubicaciones y proporciones correctas, dentro de los márgenes –o espacio de referencia– que la matriz estáurica le impone a la escritura.

Acabamos de señalar en el apunte anterior que, de todos los vestigios pasibles de ser rastreados por la metodología del historiador, la **escritura** es *la huella humana por excelencia*, y que su ausencia nos confina al territorio de la pre-historia. Pero, ¿qué es la **escritura** y cuál es un criterio adecuado para determinar a *qué tipo de huellas humanas debemos considerar como tales?*... O, quizás, lo más adecuado sería preguntarnos: *¿A qué tipo de huellas humanas estamos en condiciones reales de **leer**?*... <sup>(1)</sup>

En principio y en sentido restringido, modernamente todos entendemos, al hablar de **escrituras**, que nos referimos a *las diferentes maneras de plasmar los lenguajes articulados* (y obviamente *fonéticos*), *a través de **grafías** o ‘**grammas**’* (*dibujos, figuras, signos, letras*, etc.), que en la mayoría de los casos suelen conformar *Sistemas Cerrados* (autorreferentes). Pero este enfoque deja fuera de consideración a más del 90% de lo que la “escritura” implica como fenómeno, y no sólo como fenómeno típicamente humano y cultural, sino también como lo que es: *un fenómeno absolutamente natural*.

En un sentido mucho más amplio, más antiguo y abierto, **escritura** es un concepto que engloba a *todas las acciones –sistémicas o no– tendientes a plasmar no el lenguaje* (porque la propia escritura es un lenguaje), *sino **el idioma de una cultura***; desde los aspectos más naturales hasta los eminentemente artificiales.

Es obvio, entonces, que antes de entrar de pleno en el estudio de las **escrituras** –*las “huellas” de las tradiciones culturales humanas*– deberemos repasar, primero, qué es un **idioma** (en qué consiste *el “pié”* de estas tradiciones culturales), para que luego nos resulte más sencillo entender de dónde surgen estas o, mejor dicho, *cómo y porqué inventamos las grafías que los expresan*.

Además, algo importante que nunca debemos olvidar: Etimológicamente hablando, el lat. **scriptūra** es un término relacionado con el gr. **κρυπτός** /**criptós**/ –*oculto, secreto, disimulado, engañoso*–; ya que la primera pretensión, al momento de crear **sistemas gráficos** –*tendientes a representar desde los conceptos puros hasta los sonidos vocálicos que los sustituyen* (palabras)–, no siempre fue la creación de algo que cualquiera pudiera alegremente leer y entender, sino sólo aquellos a quienes estaban dirigidos... Por esta causa, lo regular es que la mayoría de los **sistemas de escritura** (conceptuales, logográficos, ideográficos, fonéticos, etc.), no suelen ser de lectura simple y directa (natural y espontánea), porque primariamente están asociados a una **clave convencional** (**lógica menor** o **idioma menor**) que, voluntaria o involuntariamente, con un propósito predeterminado o a veces sin siquiera planearlo, **la encipta**... A pesar de compartir, en la gran mayoría de los casos, la misma **Matriz Geométrica**: Una Matriz que aporta gran armonía y belleza a los trazos que se abstraen desde ella, porque a su vez le responde, invariablemente, a los términos de una **Clave Natural** (a una **Lógica Mayor** o **Idioma Mayor**).

## 1- Idioma y lenguaje

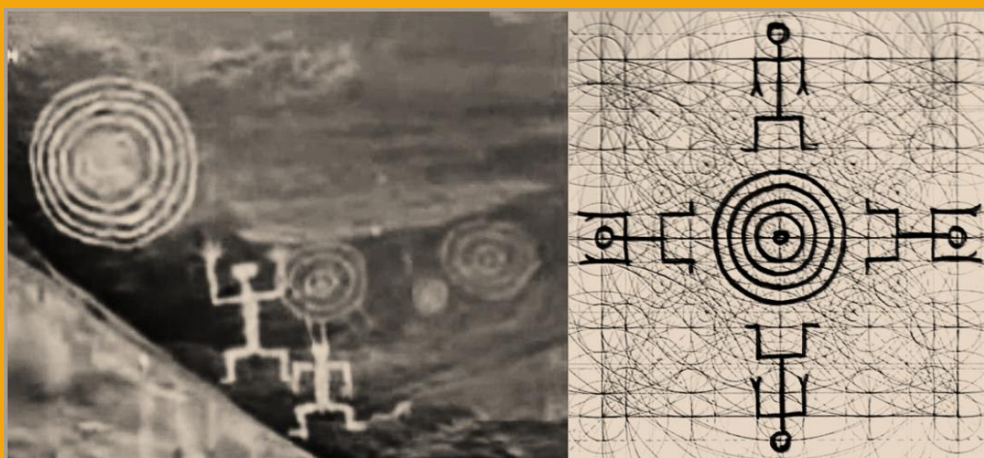
---

1 - Tengan en cuenta que esto no pretende ser una tesis lingüística en dos palabras. Nuestro objetivo es mucho más modesto: lograr un marco medianamente adecuado donde instalar lo que les quiero mostrar en adelante.

En pocas palabras podemos decir que **idioma** es el *cúmulo de **acuerdos básicos** –explícitos o tácitos, conscientes o inconscientes, naturales, culturales y/o convencionales–, que un mismo grupo humano comparte para facilitar el entendimiento y el funcionamiento social en, y entre, los diversos estamentos. El **idioma** es una **estructura autorreferente** que comprende globalmente a todos y cada uno de los **subsistemas** que facilitan las **definiciones** y la **comunicación** en todos los órdenes de la existencia. Y uno de estos muchos subsistemas que integran y dependen del idioma es el *lenguaje articulado*; el cual, cuando se absolutiza (como ocurre en la actualidad) y coincide con ser *el tipo de lenguaje más usado* –como el oficial de un país, por ejemplo–, es regularmente confundido con el idioma y se le da este nombre, como si realmente se tratara de la misma cosa.*

En nuestros días las diferencias entre idioma y lenguaje pueden ser muy sutiles, es verdad, pero son diferencias al fin y es necesario tenerlas en cuenta. Y una manera rápida de atisbar esta diferencia es ver a los **lenguajes** como *mecánicas comunicacionales* (o *modalidades de **comunicación***, entendida esta como *transmisión del idioma*), y a los **idiomas** como *estructuras de **pensamiento*** que operan como *instrumentos de entendimiento*, a modo de *cuasi filosofías*... Creo que la diferencia más remarcable entre estos dos últimos aspectos, idioma y filosofía, estriba en que la **filosofía** responde a *una elaboración consciente, donde las actitudes se eligen y se asumen de manera racional* (característica propiamente humana); en tanto que el **idioma** surge y depende de actitudes (o programaciones) más naturales, en las que todavía tiene mucho peso *el determinismo biológico*. De cualquier manera no son factores separables, y siempre nos será posible ver al segundo como sustrato inmanente y permanente de la primera; al punto de llegar a ser muy difícil, en algunas ocasiones, establecer algún tipo de límite o distingo entre ambos aspectos.

Por otra parte, el **lenguaje** no es, por cierto, algo limitado a sólo lo que hacemos *con la **lengua*** (la verbalización), sino a todo lo que podemos hacer con el cuerpo en general (desde las gesticulaciones hasta como nos vestimos) y, de manera especial, lo que hacemos *con las **manos***. Las cuales, con o sin el auxilio de instrumentos y herramientas, usamos para crear desde nuestras *obras de **arte*** hasta las *grafías* y las *escrituras*... (2).



2 - Técnicamente hablando, decir '**lenguaje**' es una **catacresis**: tropo consistente en *darle a una palabra sentido traslaticio para designar cosas que carecen de nombre propio o especial*.



Y hablando de gesticular, tengo entendido que una etimología posible de la palabra **euskera** (la lengua vasca), estaría dada por la deformación de **eskuera**, *el lenguaje de las manos*; por *la manera* (-era) antigua de comunicarse con *las manos* (**esku-**), precisamente. Lo cual no es raro, porque cuando la comunicación requiere ser silenciosa o realizarse en medio de un gran ruido, los sonidos vocálicos no sirven de mucho y por ende no se usan. O bien, si el interlocutor está a más de un par de kilómetros de distancia, la alternativa al poco alcance de los gritos es *hacer grandes gestos con los brazos* durante el día <sup>(3)</sup>, y *utilizar silbos agudos* si es de noche o si se está en medio de la niebla. En la antigüedad estas *mecánicas y/o modalidades de comunicación*, complejas y completas en sí mismas, tenían credenciales de auténtico **lenguaje**. Pero fueron desapareciendo tras el arribo del radio-teléfono.

Entonces, distinguir **lenguaje** e **idioma** es, básicamente, algo así como distinguir entre **Sistema Comunicacional** y **Estructura Comunicacional**; aunque no sea muy feliz esta comparación. El hecho es que, en un proceso de comunicación regular, **muchos lenguajes diferentes pueden ser utilizados para expresar un mismo idioma**. En tales casos la comunicación es muy fluida a pesar de las dificultades aparentes de vocabulario, de trazos, de gestos y demás acciones o elementos intervinientes. Pero, por el contrario, cuando son varios los idiomas que pulsan por expresarse a través de un mismo lenguaje, la comunicación es un atolladero, es trabada y poco menos que imposible a pesar de las aparentes facilidades. Esto ocurre porque las mismas palabras, gestos, grafías y conceptos utilizados (el lenguaje) significan –se refieren a– **imágenes mentales de la realidad** (o **idiomas**) tan diferentes que, en ocasiones, resultan ser francamente opuestas e/o irreconciliables.

El **hermetismo** es un buen ejemplo del primer caso: Se trata de *un idioma –una weltanschawng<sup>4</sup>–, sin lenguaje original propio<sup>5</sup>*, que, a similitud de lo que ocurrió con muchos mitos antiguos y algunas ciencias modernas, se canalizó y todavía se expresa a través de *múltiples lenguajes simultáneos* (desde verbales hasta matemáticos, geométricos y musicales), tomando prestados y reciclando mediante **tropos** –alegorías, metáforas, etc.–, vocabularios, imágenes, grafías, gestos y demás, que van *desde la más alta filosofía hasta los cuentos para niños* (Caperucita Roja, Blancanieves, etc.). Así, donde el lector casual mira, ve y lee la superficie del texto, el lector avezado –iniciado, “alfabetizado” o simplemente experimentado en el tema– es capaz de ver y entender los “segundos textos” expuestos, no ocultos, más allá de la inmediatez de la imagen expresada por la letra. Es capaz de ver más allá del Signo y/o el Símbolo verbal, gestual, gráfico o lo que sea.

Y un par de ejemplos que ilustran muy bien el segundo caso: 1) El grandioso personaje de Mario Moreno (Cantinflas), experto en abusar del **continente** (el lenguaje articulado), para hacer verborrágicos discursos carentes

---

3 - Los vikingos utilizaron una manera de representar las runas con sus propios cuerpos, de manera tal que quien pudiera verlos a cierta distancia también pudiera ‘leerlos’. Hasta hace poco tiempo las marinas mantenían un sistema alfabético de ese tipo, consistente en gesticulaciones a cuerpo completo, perfectamente legibles de un barco a otro.

4 - Palabra alemana adoptada por muchos lenguajes modernos para referirnos a «**la visión del mundo**» o **cosmovisión**.

5 - No porque no lo tuviera, sino porque se deterioró, se diluyó en el tiempo y lo hemos perdido, conservando apenas algunos vagos fragmentos...

de **contenido** (sin idioma); y 2) el caso de la mayoría de las discusiones políticas, religiosas, deportivas y otras por el estilo que, aunque estén hechas utilizando un mismo **lenguaje** y en apariencia se esté hablando de lo mismo, regularmente sucede que cada quien se mantiene férreamente en su postura, porque es prácticamente imposible salirse del propio **idioma**, “ángulo” (γωνία /gônía/) o **punto de vista**. Aquí es cuando queda claro que los choques de ideas no son causados por las palabras que se usan (por los **continentes**), sino por los **contenidos** que cada quien les atribuye a estas, y es cuando aparece el ‘Síndrome Quijote’: el confundir molinos de vientos con cualquier cosa. Por ejemplo, la imagen de la serpiente –un bellissimo símbolo para muchas culturas planetarias–, en el siglo XVI era ‘el diablo’ en las mentes de los recientes “descubridores” de América. Eso fue lo que vieron al llegar porque, obviamente, no estaban preparados ni dispuestos para ver otra cosa. Eso fue lo que leyeron, y resultó ser una excelente excusa para arremeter contra el molino...

Vayamos ahora a la etimología de **Idioma**.

En el original griego, **ἰδίωμα** /**idiôma**/ –que viene de **ἴδιος** /**ídios**/ – *privado, particular, personal; propio*-<sup>(6)</sup>, más el agregado del sufijo **-μα** /-**ma**/, que indica *el resultado de la acción* expresada por la raíz del verbo<sup>7</sup> –, significa **personalizado, particularizado, idiosincrasia**: *algo individualizado de acuerdo a sus propias características; algo que es definido respetando sus propios límites; algo identificado de manera particular y dentro del contexto de la totalidad que lo incluye;...* De allí que **ἰδιότης** /**idiôtes**/, por ejemplo, sea *la persona privada, el particular, el ciudadano simple, el hombre común, el plebeyo*; el ‘uno’ dentro de la *multiplicidad* (polis) de la estructura social. Sentido positivo, este, que al revertirse se extiende hacia la definición de *aquellas personas, o grupo de ellas, que tratan de diferenciarse demasiado, sin la más mínima observancia de los límites naturales*; sin escrúpulos ni miramientos, y con el simple afán de consolidar un **ego** –personal o colectivo–, a cualquier precio. Con lo cual corremos el riesgo de **desubicarnos** y acabar haciendo el papel de *ignorantes, rudos, vulgares, inexpertos, intolerantes, lunáticos, profanos o fanáticos*, etc. Es decir, de **idiotas**. Cuando, por el contrario, lo que se busca con el **idioma** es contar con los medios necesarios para lograr *definiciones adecuadas y, comunicación mediante, una convivencia armónica, fluida y previsible*; para *acabar con lo confuso e indefinido* y hacer que la vida se parezca, lo más posible, a un juego divertido, participativo, con *roles bien definidos y reglas claras...* Con **leyes**, en definitiva.

Es debido a esto que, por lo general, vamos a ver a **ἰδίωμα** /**idiôma**/ traducido directamente como **propiedad** (en el sentido de *posesión particular y funcional*), ya que es en este sentido que le dimos ese nombre al **cúmulo de variables con potestad de definición** (reglas) **que intervienen en la comunicación**; a causa de que esta, *la comunicación, es la propiedad más importante dentro de una comunidad humana*, por la simple y sencilla razón de ser *el principal factor de constitución social*. De hecho, sin idiomas compartidos no existen sociedades humanas constituidas como tales: no

6 - La aparición de este concepto prácticamente reemplazó, en la lengua griega, al antiguo sufijo **-νία** /-**nia**/ o **-νία** /-**nia**/ (agnado del skr. -**ṇiā** /-**ṇiāh** (**ṇiāh**)/: *aquello que es propio de; que proviene de; que es de hacer con*; etc., al que hiciéramos referencia en la página 4 del Apunte anterior.

7 - Literalmente, y no sólo en griego, **-ma** implica *la materialización de algo*.

existen parejas, no existen familias, no existen naciones..., y al mismo tiempo en que la mayoría de las sociedades humanas son *multiétnicas* y *plurilingües*, no existe una sola que sea multi-idiomática... O que sobreviva mucho tiempo siéndolo.

De aquí que, al decir **idioma** y entenderlo como «**aquello que es lo propio de**», nos estamos refiriendo al hecho de **compartir** *aquel encuadre – enfoque angular, objetivo o punto de vista* (γωνία /gônía/)- *que personaliza y/o particulariza algo* (desde un objeto y su función, desde una persona hasta una nación), *haciendo hincapié en alguna característica puntual y central* (una especie de *vértice* o *foco de atención*), en torno del cual giran todos los demás componentes que lo identifican (nuclea los elementos), porque ese **punto central** es el **factor de integración** que oficia de **eje rector**, de **axioma constituyente de las formas**...

Cuando dos o más personas *comparten el mismo enfoque o punto de vista acerca de determinados temas en cuestión*, suele decirse que «hablan el mismo idioma»; se identifican fácilmente, aunque la comunicación se efectúe en lenguajes articulados tan diferentes que hasta pudieran requerir la mediación de algún traductor. Por ello decíamos antes que, muchos *lenguajes diferentes* pueden expresar perfectamente el *mismo idioma* y lograr una comunicación fluida, pero cuando varios *idiomas diferentes* intentan expresarse a través de un solo lenguaje, no pocas veces el resultado se traduce en **violencia**: *una pseudo-comunicación que no busca ni pretende armonizar posiciones con la otra parte, sino eliminarla. Porque cuando el uno no entra en el paradigma del otro, sencillamente ‘sobra’, ‘molesta’, ‘no tiene lugar’ y es considerado ‘aberración’...*

De suyo, toda **independencia** (o divorcio) se establece haciendo hincapié en «*lo que hay de propio*» (en un país, en una sociedad, entre personas), y políticamente se cargan las tintas en remarcar las “*profundas e irreconciliables*” *diferencias idiomáticas* existentes con aquellas personas o sociedades con las cuales se convivía. Aunque la mayoría de las veces se conserven, luego, los mismos lenguajes. Ni tampoco hay proceso de **dominación** (política, cultural, religiosa, económica, etc.), que no se funde en la **imposición de un idioma** – generalmente mediante *lineamientos lanzados a través de programas “educativos”*–, cuya asimilación y acatamiento tiende a convertir en nulo, por ridículo, cualquier atisbo de rebeldía, tras anular la necesidad y/o el interés de diferenciarse o disentir.

Por su parte, la famosa ‘confusión de lenguas’ acontecida, según el relato bíblico, durante la construcción de la famosa Torre<sup>8</sup> de Babel (aquella cuya cúspide se pretendía que alcanzara el Cielo<sup>9</sup>), consistió, ni más ni menos, que en la **pérdida del idioma común**: en la pérdida de la *posibilidad de referirse a lo mismo al momento de expresarse con los diferentes lenguajes nativos* utilizados por aquellas gentes.

Porque decisivamente, **tener el mismo Idioma** significa **compartir** (*tener en común*):

---

8 - Gn 11, 1-9: Estrictamente hablando se trata de la מגדל /mgdl (magdala)/ de שנור /shnor/ o Shinar (Sumeria)... El nombre Babel, original Bab-Ilú o Bab-El -la Puerta de/hacia El (Dios)-, o Bab-Ilani -la Puerta de/hacia el Cielo, (Star-Gate)-, Babilonia, que no figura en el texto original, de algún modo se infiltró, luego, en la tradición y pasó a ser sinónimo de **confusión**, tras alterar su sentido original...

9 - Como veremos en su momento, en el ámbito estáurico esta afirmación tiene una explicación muy concreta que nada tiene que ver con la literalidad inmediata de las palabras...

- Las **Creencias** y/o **Teorías**;...
- Las **Actitudes** (*los modos de hacer/actuar*);...
- Las **Filosofías de vida**;...
- Las **Sapiencias** (*las capacidades de hacer y/o actuar*);...
- Los **Objetivos**;...
- Los **Puntos de Vista** –o **ángulos de visión**–;...
- Los **Dogmas** (religiosos, científicos, periodísticos, etc.);...
- Las **Leyes, Reglamentos y Normas**;...
- Los **Códigos Morales** (*los costumbrismos*<sup>10</sup>);...
- Las **Escalas de Valores**;...
- Los **Criterios** (*las razones para determinar y definir*);...
- Los **Intereses** (de todo tipo);...
- Los **Sistemas de Medidas** (*de peso, de volumen, de distancia, de tiempo,...*);...
- La definición de los diversos **Estándares**;...
- El consumir los mismos **Alimentos**;...
- El disfrutar de la misma **Música**,...
- ...Y un largo etcétera de cosas –por algunas de las cuales con gusto daríamos nuestras vidas con el fin de conservarlas–, y que eventualmente puede, o no necesariamente, incluir el **Lenguaje** articulado y fonético. Pero lo que de seguro no excluye son...
- Los **Secretos**.

De hecho, y volviendo al texto bíblico, allí se indica que «*el pueblo tenía un solo שפה /shphe/*»; lo cual regularmente se traduce como **labio** y es equivalente a *lenguaje*, por extensión. Pero, en vista del parecido fonético que שפה /shphe/ tiene con שפט /shopet/, que es **juez**, a quién los griegos llamaban κριτης /krites/ –*el que tiene criterio; el que tiene la sabiduría* (gr. σοφία /sofia/) *necesaria para distinguir, discernir y dis-criminar adecuadamente*–, parece ser que lo que el pueblo de Shinar tenía en común cuando construían la Gran Torre era, precisamente, el **juicio**, el **criterio** y/o **idioma**: *la capacidad de definición, de determinación y delimitación para ordenar, para integrar, para dar forma y aclarar lo confuso*;... Para **CREAR**, en definitiva.

Luego, la manera de **transmitir** toda esta carga cultural, *las maneras de expresar el idioma común para recordarlo y enseñarlo a las generaciones siguientes (traditio)*, era y en cierto modo todavía lo es, *a través de los ritos, de las ceremonias, de las danzas, de los relatos verbales* –como las **dramatizaciones** que dieron origen al teatro griego– y *de las leyes en general*; que en no pocas ocasiones quedaron plasmadas en **huellas gráficas** de todo tipo, incluyendo, claro está, a las que hoy llamamos **escrituras**... **Huellas** que, a la postre y gracias a la perdurabilidad material de algunos de sus soportes<sup>11</sup>,

10 - Costumbres o moralidades que no necesariamente deban ser virtuosas, también pueden ser viciosas y/o delictivas.

11 - Recordar que una **huella** es un **dato** que depende de su base portante y dura tanto como esta.

llegan hasta nosotros (hasta nuestros días), las recibimos y disponemos para leer con la ayuda del **idioma**: *la mayor herencia recibida de nuestros ancestros y la más vapuleada por estos tiempos...*

Ahora bien, de entre todos los recursos utilizados para ejecutar la ‘**traditio**’ –*la transmisión del idioma común*–, el fenómeno de la **escritura** se nos presenta como *uno de los más antiguos, naturales y espontáneos de todos los lenguajes existentes*. Como el caso del perro, por ejemplo, que levantando su pata “*escribe*” un *mensaje aromático* para los otros perros<sup>12</sup> en el tronco de un árbol... Y no se trata de que el perro escriba ‘en lenguaje canino’. No, él simplemente expresa en su **idioma** –*en el modo que les es propio*– y mediante una “*pictografía aromática*” (su lenguaje), algo que los demás cánidos, destinatarios del mensaje, están en perfectas y naturales condiciones de entender. ¡Y si esto no es escribir, amigos míos, no veo qué lo sea!... Aunque nosotros, los humanos, estemos lejos de contar con las mínimas condiciones naturales y necesarias para poder **leerlo** –para **ver ‘el dato’, registrarlo y entenderlo**–, tal como otro cánido lo haría...

A esto voy: el orín en el tronco del árbol (la “escritura” canina) no es, como en el caso de nuestras escrituras modernas, *un reemplazo verbal*, porque *el can no pretende representar –o reemplazar– con ello algún tipo especial de ladridos*. Aunque, ocasionalmente, bien pudiera ser equivalente al hecho de *mostrar los colmillos*; un lenguaje gestual muy adecuado para decir: –*¡No te metas, muchacho: Propiedad Privada!*»...

Con miles de variantes parecidas en todas las especies vivas del planeta tierra, este tipo de *modalidad comunicativa* se reitera hacia donde sea que volteemos para observar; complejizándose y alcanzando el más alto grado de desarrollo, cultura mediante, en el ámbito humano... (O al menos eso es lo que, antropocéntricamente hablando –*mirando sólo el propio ombligo*–, siempre hemos creído y así lo seguimos afirmando).

Por eso digo que la **escritura**, al modo humano y como *mecánica comunicacional autónoma*, también existe desde muchísimo tiempo antes de que la redujéramos (o ¿evolucionáramos?) a meras *grafías especializadas en representar lenguajes articulados* (nuestros sofisticados “ladridos”), mediante *sílabas, morfemas, fonemas, signos auxiliares* y demás elementos como los que utilizo en este escrito.

Como pueden vislumbrar, al hablar de **escritura** no me estoy refiriendo a las simples maneras de representar gráficamente los lenguajes articulados, sino a un *fenómeno de expresión natural* que (insisto en esto porque lo creo seriamente y es muy necesario que se evidencie), existe desde mucho tiempo antes de que estos, los lenguajes articulados, aparecieran y se consolidaran como tales. Porque la **escritura**, entendida como **graficación** –*la modificación que se le hace a lo raso de una superficie portante*–, es un fenómeno que poco difiere de *las modificaciones que el sonido le hace a “la superficie” del silencio*, o al que *los destellos de luz le hacen a la monotonía de la oscuridad*, por ejemplo; más allá de la perdurabilidad de las primeras y lo efímero de las segundas.

---

12 - Su *capacidad para percibir aromas* –unas 40 veces superior a la nuestra–, más la disponibilidad de los medios instrumentales y la practicidad de hacerlo en una acción rápida y sencilla (casi un tics), explica la etiología de este sui generis ‘sistema de escritura canina’.



En realidad, lo único que aquí sí difieren, y drásticamente, son:

1º) Los **órganos** –o *mecanismos*– *de precepción*, involucrados en la lectura, en la *captación y recolección de los datos* aportados por el fenómeno (en el **mirar**, el **oír**, el **oler**, etc.). Y...

2º) Los grados de **entendimiento**: los **naturales** –aportados por la biología–, y los **adquiridos** –por iniciación, alfabetización o experiencia–, que *nos permiten abordar –ver, escuchar, entender (relacionar e interpretar)– el cúmulo de datos percibidos*.

Entonces, aunque nuestro objetivo sea hablar específicamente de **los idiomas humanos**, dado que estos están muy lejos de ser algo aparecido de la noche a la mañana y por generación espontánea, por un lado, y dado que claramente responden a “*filosofías*” *pre-existentes en la superestructura de un Sistema Mayor* (o *sustrato natural*) *del cual dependen*, nos vemos en la situación de tener que subrayar aquí un distingo de niveles sumamente importante, para avanzar luego con la explicación correspondiente:

Por un lado tenemos, en primera instancia, «**lo que es propio de la Naturaleza**», en y por sí misma..., y ese es, fuera de toda duda, el **Idioma Mayor (IM)**, o el **Idioma**, por antonomasia. En él (o por él) todas las cosas existentes se muestran *compaginadas, definidas, coordinadas y armonizadas – formal y funcionalmente– de manera natural*, si vale la redundancia, hasta en el más ínfimo de los detalles... <sup>(13)</sup>.

Quiero decir, en la naturaleza todas las cosas están *relacionadas y/o comunicadas*, estemos o no en condiciones de verlo y entenderlo. De hecho, desde los **mitos** más antiguos hasta la moderna **investigación científica**, la ‘ratio causalis’ sigue siendo la misma: *Es el esfuerzo permanente en pos de hallar las maneras de traducir (explicar), en nuestros propios códigos (idiomas menores), los intrincados mecanismos de causalidades (los lenguajes) que se entretejen en una entidad fenoménica a la que llamamos ‘realidad natural’ y que claramente nos incluye como elemento y factor...*

A partir de él, desde este **Idioma Mayor**, desde este “ámbito superior” de ordenamiento y definición, resulta discretamente sencillo “descender” luego hacia lo particular de «*lo que nos es propio*» a cada uno de sus miembros integrantes que, consecuente y congruentemente, nos expresamos utilizando **idiomas convencionales**: *Modismos particulares, cultivados de maneras más o menos independientes, basados en los recursos naturales de percepción y reproducción de lo percibido...* ¡Es que siempre hemos sido plagarios antes que creativos!

En nuestro caso, los humanos de los tiempos modernos hemos desarrollado **idiomas y lenguajes** con características casi exclusivamente **audio-visuales**, acompañados con medios comunicacionales congruentes a ellas; echando al olvido a la mayoría de las variantes antiguas de las que hoy somos poco menos que analfabetos para ver y entender... Es más, en ocasiones ni siquiera estamos en las condiciones mínimas para darnos por enterados de que existen o han existido otros tipos de lenguajes.

---

13 - Es semejante a lo que la filosofía Samkhya define como **Prakriti**, el aspecto “pasivo”, *material e impermanente de la naturaleza* que, junto a **Purusha**, el aspecto “activo”, *la conciencia permanente*, generan lo que se entiende por Creación. En su momento volveremos sobre este tema.

En otras palabras, cualquiera sea el tipo de desarrollo de una sociedad concreta, su idioma convencional siempre mostrará ser un *derivado directo del Idioma Mayor* (evolucionado a partir de él), y *mantendrá una cierta coparticipación necesaria de su naturaleza y propiedades...* Porque consuetudinariamente hemos recurrido al **IM** para tomarlo como **modelo a imitar**; desde nuestros primeros y ya lejanos intentos de comunicación social, hasta hoy, y siempre lo usaremos como **referencia válida** (como *código universal de base*) al momento de relacionar e interpretar nuestros **Idiomas menores (Im)**; los de cualquier cultura y, sobre todo, los de las épocas más antiguas... De no hacerlo así, el simple hecho de darle la espalda al **IM** implica perder de vista a *los principales referentes (los referenciales mayores)*, ¡y eso es francamente suicida para cualquier sociedad!... Porque *son las pautas que, sin llegar a ser absolutas, nos ayudan mucho al momento de definirnos*, para mantener la natural sintonía con la creación y reconocer sin dubitaciones nuestro lugar y función dentro de su prolijo “organigrama”...

Aunque modernamente en esas andamos: Luego de haber convivido e interactuado con la naturaleza desde siempre, el desarrollo de las mega-urbes nos ha aislado peligrosamente de ella, creando una mentalidad artificial donde la cuestión humana se convirtió en un **sistema aislado** (mal cerrado en un *ultra-ántropo-centrismo*), cuando, por su propia salud, debió continuar siendo abierto y comunicado con todo aquello que nos tomamos la atribución de destruir (usar, abusar y desechar) como si fuera gratis... Así fue que creamos la noción de **entropía** (entendiéndola y explicándola como **a-tropía** –*el sin-retorno*–, dentro de una absurda y destructiva mono-direccionalidad del pensamiento), y comenzamos a “asfixiarnos”, sin darnos cuenta qué nos sucede ni por qué nos sentimos tan extraños o actuamos de maneras tan extrañas. Ignorando, al mismo tiempo, que es lo que realmente nos hace falta, y que cosa sea eso que, más inconsciente que conscientemente, tanto añoramos y en vano buscamos reemplazar con remiendos farmacológicos y tecnológicos...

## 2 - EGO -yo tengo-

Vaya este punto suplementario a modo de simple y útil curiosidad: Decimos que **idioma** es sinónimo de **propiedad** en el sentido deformado de ‘**lo que se tiene**’, tanto de un modo personal como colectivo... Ahora bien, hete aquí que el griego antiguo tiene un verbo “multiuso” muy interesante: **ἔχω** /**ékhô**/ (**ἔχειν** /**ékhein**/), que básicamente significa **tener** (*el que tiene*)... Pero, de allí en más, el uso de **ἔχω** se extiende para decir: *tener en la mano; llevar* (como el lat. **latio**), *llevar puesto; llevar cargando; poseer* (*ser rico*); *administrar, tener bajo su cuidado; tener en su casa* (*albergar, hospedar*); *tener bajo su poder o propiedad, apoderarse de; conseguir, obtener; dominar, apropiarse*;... Y un largo etcétera de significados por el estilo que incluyen a –y son sinónimos de– **conocer, saber, ser responsable de...**

El punto es este: El curioso parecido fonético que **ἔχω** /**ékhô**/ tiene con el pronombre personal griego **ἐγώ** /**égô**/ –**yo-** (1º pers. sing.), y con su equivalente latino **ego** –**yo-** (cuya forma arcaica se escribía **EQO** /**ekho**/), parece estar indicándonos que la primera etimología de **ego**, antes de consolidarse en la

posterior idea de un ‘**yo soy**’ (individual y restringido), pasaba por un significado congruente con «**yo tengo**», tanto individual como colectivamente hablando...

### 3- Naturaleza y propiedades del Idioma Mayor

Permítanme aclarar algo importante antes de continuar en lo pleno del tema. Al hablar de **propiedad**, lo primero que nos viene a la mente en la actualidad es su sinonimia con **posesión, pertenencia, feudo**, etc. Pero esta simplificación –y casi diría adulteración– de su sentido original, no nos permite ver que *existen dos maneras completamente diferentes de entender esta palabra*, ya desde sus orígenes, a causa de *dos etiologías latinas diferentes* que desembocan en *dos etimologías complementarias pero diferenciables*; a las que nos es muy necesario tener en cuenta, aún cuando las continuemos expresando con una virtual homofonía.

Voy a esto:

- 1) Por un lado tenemos la palabra **propiedad** que deriva del original latino **proprietas** -atis; que es: *propiedad, carácter; el carácter específico; lo distintivo, cualidad, dominio, posesión...* (liter.: *la cualidad de ser propio*). En tanto que su etiología posible es **pro-pri-ens-tas**: *la cualidad (tas) de estar a favor (pro) de aquello que es (ens) lo primero y/o prioritario (pri)...* Sentido, este, que lo deja más cerca de la segunda acepción que de cuanto tuviera que ver con las cuentas bancarias.
- 2) La segunda acepción es ver y entender a **propiedad** como derivada de **pro-pietas**, en lo que configura un equivalente perfecto del sánscrito **pra-dharma**...

Lo explico:

Sabemos que el sufijo latino **pro-** indica *en favor de*, y **pietas** (*la cualidad, -tas, de ser pius -justo, virtuoso, honesto-*) significa, para sintetizarlo en un solo concepto, *todo cuanto implique el cumplimiento efectivo de los deberes concernientes al propio estado o naturaleza* (en sánscrito **dharma**, en griego **idioma**). O sea que **pro-pietas** tiene que ver con *la función* –con **lo que se hace**, con el **cómo se hace** y **para lo que sirve**–, y no tanto con “*lo que se tiene*” (**ego**), a secas, o con *lo que física y materialmente se posee*, como indica el moderno –y algo deteriorado– caso anterior de **proprietas**... ¿Se entiende?

Ahora sí, y sabiendo que nos referiremos a *la naturaleza y funcionalidad del Idioma Mayor*, continuamos en tema.

La situación inversa a lo planteado anteriormente es la mentalidad de **Sistema Abierto, Comunicado, Completivo y Trópico**, imperante en el hombre antiguo; de tenor francamente **antropomórfico**<sup>14</sup>, es verdad, pero no tan

---

14 - **Antropomorfismo**: *Es el explicar la realidad –sus cosas y sus fenómenos– mediante una comparación, explícita y directa, con características y cualidades propias de los humanos.*

descaradamente **antropocéntrico**<sup>15</sup>. Es decir, hoy nos jactamos de haber superado con holgura aquella antigua y primitiva “visión antropomórfica” del mundo. Ciertamente. Pero todavía tenemos una gran materia pendiente: ¡Superar un **antropocentrismo** flagrante, adulterado, desfasado y muy mal definido!...

Me refiero a que: Todos sabemos que *nuestra **cosmovisión**, individual y colectiva, siempre depende del particular punto de vista o ángulo –γωνία /gônía/– de cada quien; desde el dónde y el cómo abordamos la realidad fenoménica que observamos, tratando de entenderla, registrarla y explicarla. Y desde la cual **porción** (lat. **portio**<sup>16</sup>) angular de realidad, individual/colectiva, creamos una relación de entendimiento **proporcional** y/o **análoga** con el cosmos, como veremos más adelante...*

Bien, pero también debemos tener en cuenta que *el **anclaje** de ese punto de vista está muy lejos de ser algo simple, sencillo y único...* De hecho, la definición de **ἄνθρωπος /anthropos/** -el hombre; el ser humano;...-, visto y entendido como **centro y punto focal de todo nuestro complejo de observación**, tiene una base previa a la que poco o nada solemos tener en cuenta, cuando debería ser lo primero a saber y determinar: **Quiénes Somos** en verdad... Esto es, saber y definir *dónde está plantada nuestra antropológica realidad, **dónde está anclada la identificación del YO**, tanto personal como colectivo: Si en lo meramente biológico, si en lo emocional, si en lo mental, si en lo álmico, si en lo espiritual, etc...*

Porque *de este anclaje depende el **idioma** (la **cosmovisión**) que utilizamos al momento de expresarnos en todos los lenguajes posibles; desde los articulados hasta los musicales y matemáticos, desde los físicos y materiales hasta los eminentemente espirituales...*

Porque *de este anclaje depende la **dimensión** –o andarivel de realidad– en la que “vivimos” y sentimos pertenecer de hecho; en una muy común tesitura –tanto personal como colectiva– de creer que esa sea la única que existe, la única posible, la única “verdadera”, la única “revelada”, la única “probada”, etc.*

Y porque *de este «**anclaje de yo**» depende la mismísima definición de ἄνθρωπος /anthropos/ que, como decíamos, es el único centro y punto focal disponible en nuestra plataforma (ángulo o porción) permanente de observación y trato con el Cosmos...*

(Retomamos y ampliamos este asunto en el Apunte 03).

También, y dada como una situación inversa a la actual, dentro del ‘urdus’ lógico y evidente de quienes vivían inmersos en un entorno absolutamente natural –donde lo artificial es minoría absoluta y está vivo todo cuanto los rodea–, el sólo hecho de pensar en *una evolución ‘ex chao’ por **generación espontánea** (una increíble perfección atribuible sólo a infinitesimales cambios producidos **al azar** –sin diseño– durante larguísima períodos de tiempos<sup>17</sup>, y sin la más mínima participación consciente e intencional*

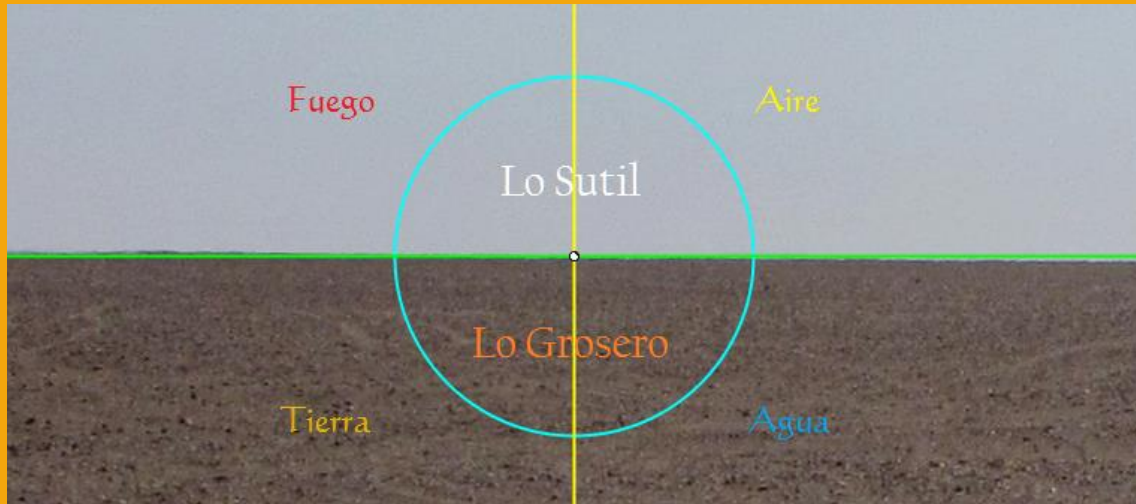
15 - **Antropocentrismo**: Considerar que el humano es el **ombigo del universo**. Considerar que es el **dueño** –causa, motivo y razón– del Cosmos, y no sólo una ínfima parte de su totalidad.

16 - **Portio** -onis: *porción, parte, pedazo, trozo, ...; fracción de una totalidad.*

17 - En verdad, creo que el indispensable factor «**long long time**», al que tantas y variadas maravillas se le atribuyen (desde la generación de la vida hasta la modificación de las formas en las que esta se manifiesta), es sólo una tímida manera de reinstalar a “el gran borrado de las ciencias” y renombrar a “el gran innombrable”... ¡A ese «Gran Factor» al que los antiguos supieron simplificar, a su modo antropomórfico y de manera sencilla, llamándole **Dios**!



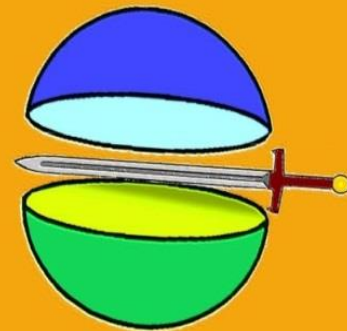
de un *Principio Activo/Diseñador*), supondría estar dormido, distraído, ser estúpido o las tres cosas. Antes bien, a su modo y con sus medios, comprendían y explicaban que *la existencia de todas las cosas* obedece a la inefable **interacción** que acontece entre las dos áreas más “evidentes” del Cosmos: La **sutil** y la **grosera**: ‘La de Arriba’ y ‘La de Abajo’...



**Amfitaxis básica de la Cosmogonía primitiva: Simetría lateral y antimetría planar.**  
(Explicamos estos conceptos más adelante, y los retomamos en los Apuntes siguientes.)

Esta “evidencia” acabó siendo un concepto francamente universal que fue compartido por muchísimas culturas diferentes, con muy pocas o apenas superficiales diferencias formales. Se trata de un concepto generado a partir de la más sencilla y “obvia” de las hipótesis: **La partición de una Unidad Esencial**, que solía ser representada por una **esfera**, por un **círculo** o cualquier otra imagen que guarde relación con alguna de estas formas (como en el caso del Ouroboros, por ejemplo, que luego veremos).

**Unidad Escindida** que, *al quedar separada en dos partes*, pasó a dar origen al **dualismo polarizado** –cósmico, funcional, universal y clásico– de: «forma-materia», «idea-materia», «sutil-denso», etc. O, simplemente, ‘Lo de Arriba’ y ‘Lo de Abajo’, expresado en una imagen invariablemente asociada a *algo esférico u ovoide pasible de ser escindido (cortado, partido, dividido,...<sup>18</sup>) en dos semiesferas por un instrumento cortante*, tal como cuchillos, espadas, hachas, o lo que fuera.

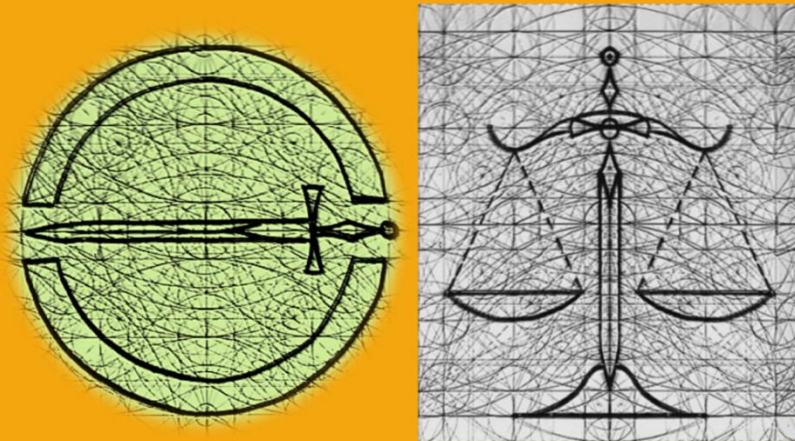


«**Taquikunas panipuniw akapachänxa**» -En este **mundo** (en el ámbito de la **existencia**) *todo es dual*-, como afirma el viejo proverbio aimara.

En efecto, en este mundo *todo es dual*, esta dualidad interactúa y su interacción se auto-replica desde lo macro-cósmico hasta el más ínfimo de los detalles de la existencia. Conformando, de este modo, un **Gran Sistema perfecto y cerrado sobre Sí Mismo**, pero absolutamente **abierto** para con todos y cada uno de los subsistemas que lo componen. Un **Gran Sistema** que pasó a

18 - Sentido que en skr. le compete a la raíz कृत् /krit/ -cortar en dos, partir en piezas, dividir,...-, que es la sílaba radical de **Pra-kriti**, la **Naturaleza**, en su aspecto material y concreto.

ser el **paradigma** multifuncional y omni-explicativo, al que la mayoría de las tradiciones humanas antiguas denominó, sencillamente, **Creación**.



בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ...

/bereshit bará Elohim 'et hashamayim w'et haretz.../

«En el principio crearon (separaron) los Dioses los Cielos y la Tierra...» (Gn 1,1)

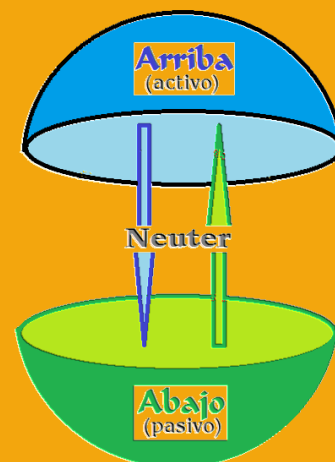
(¡Y olvidaron decir que a continuación los pusieron en equilibrio!...)

A partir de allí y siendo plenamente conscientes de ello, *cada cosa que el hombre antiguo hacía –diseñaba, creaba– era invariablemente **sagrada***<sup>19</sup>; puesto que lo hacía tratando de **imitar** –de interpretar y reproducir– «**el modo de hacer**» que es propio del Sistema Mayor, del cual él se reconocía como parte integrante e interdependiente...

Ahora bien, la **interacción** que se da entre las partes separadas de la Gran Unidad Escindida (la interacción habida a lo interno de *la Gran Dualidad Cósmica o existencia*, en definitiva), es una **relación** que se concreta a través de la manifestación simultánea de **tres principios fundamentales**; los mismos principios que dan origen al fenómeno de la **comunicación** en todas sus modalidades y en todos los órdenes posibles...

Dos detalles importantes: 1) No confundir **origen** –lo primero en el tiempo–, con **principio** –moción permanente y ajena a condiciones y circunstancias diferentes a sí misma–; aunque pudieran coincidir en algunas ocasiones. Y, 2) Que, en realidad, decir **tres principios** está entre el error y la redundancia, porque estrictamente hablando el **principio**, propiamente dicho, siempre es **uno solo**; aunque regularmente suele *manifestarse, de modo simultáneo, bajo tres aspectos diferentes o por lo menos distinguibles*: el **activo**, el **pasivo** y el **neutro** (del lat. **neuter** –ni uno ni otro–).

Quiero decir, todo **principio** se presenta (se manifiesta) bajo estos **dos aspectos contrarios** –



19 - Más allá de la etimología latina de **sacrum** –i y de su participio (**sacratus**), si rearmamos la etimología desde el sánscrito **sa-kri** tenemos que **sagrado** significa, literal y originalmente: «*hacer igual que...*», «*hecho al modo de...*», «*hecho de la misma manera en que...*»; e ideas similares. (Texto tomado de: El “ADN” de la Cultura Humana; pág. 8).

*opuestos, extremos y simétricos o antimétricos, según sea el caso–, que invariablemente flanquean a un tercero, el ‘medium’, que los sintetiza y equilibra, convirtiéndolos de contrarios en complementarios.*

Tengamos en cuenta, también, que la calificación de **activo** y **pasivo** le fue dada a estos extremos a los fines de *poder entender la mecánica de interacción*, pero que de ningún modo son categorías absolutas. Por el contrario, en muchas ocasiones podemos ver claramente **la inversión de los roles** (el **tropismo**), donde *la pasividad* (o la pasión) *se comporta como una “acción”* (es la causa) *que determina* (que excita) *la reacción de la otra parte* convirtiéndola, de este modo, en activa. Es decir que se trata de un *planteo absolutamente trópico* (pendular, bi-direccional) y nunca **atrópico** (mono-direccional).

Por lo mismo, en este *contexto tripartito de doble fluencia*, el ‘medium’ (el **neuter**) debe ser entendido como *la interfaz dinámica de la gran relación* que, a escala universal, es *el ámbito espacio-temporal donde se hace posible la existencia concreta*; es el ámbito donde se desarrolla el Gran Juego de la Vida. Cualidad y circunstancias, estas, que lo ponen muy lejos de ser un mero, *apático e inocuo “tercero resultante”* (significado actual y casi excluyente de **neutro**); aunque eso pudiera aparentar ser desde un cierto punto de vista...

#### 4- El planteo Tri-Unitario

Una vez planteadas las cosas del modo descripto, es obvio que nos encontramos aquí ante el más primitivo concepto de **Tri-Unidad** (o **Trinidad**), al que los Hindúes llamaron **त्रिमूर्ति /Trimurti/** –*la Triple Forma* (de Aquel que no tiene siquiera una)–, y supieron resolver genialmente –mediante la *personificación de conceptos*–, como:

- **Brahma:** el **principio “activo”**, el *aspecto alfa* o creador, comparable con el concepto **yang** –*escindidor y expansivo*– de los taoístas. Se trata de un **concepto negativo** (efusivo de Sí Mismo) y es el término *originario* y *originante* que, biológicamente hablando, podemos comparar con el *aspecto femenino*.
- **Vishnu:** el **sostenedor y conservador del universo**, el gran “**neutro**”, es el *equilibrio de lo medio* y *sustentable* que, antropomórficamente hablando, podemos decir que es «*el hijo unigénito*» de los aspectos anterior y posterior. Y...
- **Shiva:** el **principio “pasivo”**, el *aspecto omega*, “*destructor*” o *consumador*–, comparable al *aspecto yin* –*unificador y contractivo*– del Taoísmo. Se trata de un **concepto positivo** (infusivo de –hacia– Sí Mismo) y es el término *conclusivo* y *fusionante* que, biológicamente hablando, podemos comparar con el *aspecto masculino*.

Se trata, en este caso, de **tres aspectos** que, si bien están explicados aquí *de manera cuasi secuencial* –a modo de etapas temporales de *inicio* y *conclusión*–, también es válido entenderlos *gráfica y espacialmente*, al modo de una *relación funcional y simultánea de términos*, donde los aspectos son entendidos como *los factores extremos y medio de una gran ecuación cósmica*.

En realidad, utilizar conceptos antropomórficos para explicar este tipo de cosas, ciertamente fue muy útil en los lejanos tiempos de nuestra infancia como humanidad, pero a estas alturas confunden más que ayudan... Por eso reitero lo dicho, para que quede bien claro y no caigamos en confusiones: Decir *activo/pasivo, yang/yn, masculino/femenino*, etc., **no son categorías absolutas, sino trópicas**. Debido a eso, *en muchas ocasiones veremos invertidos los términos en relación con sus aspectos*. Y por esto también es que Dios – entendido como **divinidad creadora**–, para muchas culturas es un concepto *femenino*; es «**Madre**»... De hecho, la palabra **Brahma** (el aspecto Alfa) viene de la raíz sánscrita ब्रह् /**brih**/ -*ser grueso, grande, fuerte; hacer crecer; hacer grande, rápido o fuerte; aumentar; ampliar; expandir; promover*–, que es un lejano ancestro del lat. **spiritus** -*soplo de aire*–, y es el mismo vocablo griego βρύω /**bryo**/ -*surgir, brotar en abundancia; producir; cubrir, rebosar*–, utilizado para decir ἔμ-βρυ-ον /**embryon**/ -*recién nacido; feto; embrión*–, cosa que sólo puede ser *producido en el vientre de una hembra*, obviamente.

Por lo que, debemos decirlo: La **Trinidad** al modo ¿Cristiano?, entendida bajo la imagen conceptual **Padre-Hijo-Espíritu Santo** es, a lo menos, un planteo absurdo. Quiero decir, aunque la eliminación del aspecto femenino de esta ecuación se haya tolerado en su momento, y aun se haya *enseñado como válido* para no escandalizar la idiosincrasia machista (de furiosa misoginia<sup>20</sup>) de las gentes en su época, ello no implica que todavía lo siga siendo. El hecho es que, el día en que aquellas antiguas idiosincrasias patriarcales, todavía remanentes, acepten e integren *el valor de lo femenino* (la otra mitad del cosmos), habrán de darse cuenta que una correcta *imagen antropomorfizada* (porque de eso se trata), solo puede ser **Padre-Madre-Hijo**, si lo ponemos en esa secuencia (cuasi temporal), o bien, **Padre, Hijo, Madre**, si lo vemos espacial y gráficamente (*Activo/Neutro/Pasivo*).

Así planteado, **María**, lejos de ser una especie de “pobre niña” y convidada de piedra para la ocasión, es (y/o representa) **la Diosa Madre**, como en el caso de **Isis** y otras tantas... **María** encarna, en efecto, *el aspecto “Pasivo” o receptivo del Cosmos*, y es, por lo mismo, uno de los Tres Principios Divinos: Es **una de las Tres Personas de la Trinidad**... Si es que aceptamos ver y entender a estos archisímbolos<sup>21</sup>, antiguos y francamente universales, dentro de sus propios e inalterables códigos, aclaro (<sup>22</sup>).

Volviendo al “tercero resultante” –el **neutro** o ‘**medium**’–, se trata de lo mismo que en el proceso alquímico se denominó **res-medium** -*la cosa del*

---

20 - No estoy seguro, en lo personal, si es la causa o el efecto; pero sí estoy seguro que este tipo de aberración desequilibrante mucho tiene que ver con la génesis de la homosexualidad. Porque cuando en la realidad existencial se anula (se elimina, se rechaza) inopinadamente una parte (un lateral) de la gran simetría cósmica (macho/hembra), la parte remanente necesariamente se escindiría a sí misma buscando recuperar el equilibrio original y no desaparecer... Es verdad que el celibato (la condición de monacato o brahmacharia) es posible; pero sólo para aquellas personas que alcanzan el perfecto equilibrio de ambos aspectos (por la integración de ambos principios) en sí mismos, lo que debe hacerse dentro de su propio *tiempo adecuado (kairós)* y teniendo en cuenta la enorme cantidad de factores que ingreden en esto.

21 - **Archisímbolo: Símbolo fundamental**. Símbolo primario y primitivo, capaz de llegar a tener y/o generar múltiples derivaciones simbólicas (con sus respectivas consecuencias), a partir de sí mismo.

22 - Hace ya muchos siglos existió un monje, cuyo nombre y origen no recuerdo, que con mucho tino se atrevió a afirmar que *el Espíritu Santo es femenino*... ¡Una idea que, obviamente, no obtuvo muchos “likes” en su momento!...



*medio*;- la que además de *remedio* también se le llamó *oro potable* y **panacea** (del gr. **pan-akeomai**: *el curalotodo*). Materialmente hablando se trata de una especie de “**sal**” que resulta ser «*lo que **sale**» desde ‘las aguas de abajo’ (ex-it: **desde eso**)*, bajo una colorida apariencia de **aceite sobre el agua** <sup>(23)</sup>, y se expone al “fuego” de arriba que lo cocina, para **salud, salvación y beneficio de todas las cosas**... Los antiguos “filósofos” (alquimistas) decían que esta “sal” es ‘la cosa del medio’ entre ‘el fuego acuoso’ y ‘el aqua-igneo’; extremos que equivalen, de modo análogo y remoto, a lo que en la actualidad entenderíamos como *alcalinidad y acidez*.

En otras palabras, cósmicamente hablando, este **neutro** y/o ‘**medium**’ no es otra cosa más que la propia **materia** –gr. ὕλη /**hylé**/–, que a la sazón es lo único realmente *perceptible por nuestros sentidos*, dado que estos requieren, para poder funcionar, de la **existencia** –de la dualidad contrastante– que se produce, precisamente, a causa del “re-encuentro” –del movimiento en contrario o *doble fluencia*– que tiene lugar entre las dos primeras, extremas y opuestas ‘**nadas**’ (**me-hylé, ne-hylé** o **nihil**), escindidas de la “Nada” original... Fenómeno de oposición, este, que causa la **माया** /**mâyâ**/, *la forma, la apariencia o figuración*... (Continuamos este tema en el Apunte 04.)

A causa de esta cosmovisión –y siempre mirando desde la óptica de la mentalidad antigua–, tal como sucede en todo el ámbito de la Creación, el fenómeno de la **Comunicación** resulta ser *el equilibrante tercer aspecto* o “tercero resultante” inserto entre los **dos ‘momentum’**<sup>24</sup> extremos que, a modo de cuasi etapas bien diferenciadas, lo generan como ‘**medium**’.

Por ello repasemos, primero, que cosa sean estos dos ‘momentum’ relacionales, para luego tener más claro la naturaleza y propiedades del “tercero resultante”, y porqué los antiguos lo plasmaron en sus iconografías de la manera en como lo hicieron:

Primer ‘momentum’: «En el origen» (ἐν ἀρχῇ /**en arjé**/ -*en el comienzo*-) hay un “primer acto”, donde la **Unidad Esencial** y Primordial (a veces simbolizada por el **ouroboros** –*la serpiente que devora su propia cola*–), “**se parte**” o “es cortada” (*en dos serpientes*, por caso), para generar la primera gran **dualidad existencial y funcional** a la que, técnica y genéricamente, denominaron **Cielo** y **Tierra**... Tal es el caso del sumerio ✱ /**An**/ - ✧ /**Ki**/ y el hebreo שמיים /**Shamayim**/ - ארץ /**Haretz**/;...

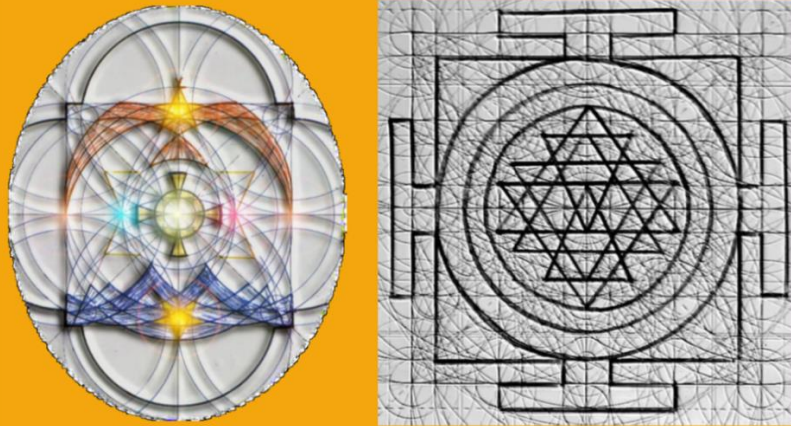


El **Ouroboros** simbolizando *la Unidad* (izq.) y, ya cortado, *la dualidad* (der.).

23 - La apariencia física de este “*aceite sobre el agua*” muestra una semejanza total con **los coloridos rosetones** de las grandes Catedrales medievales, y en gran parte es la causa de su origen.

24 - **Momentum**, palabra latina que significa *movimiento, impulso dado para provocar un acontecimiento*.

... O también **Viento** y **Agua**, como el chino 風水 /Feng Shuei/<sup>25</sup>, entre tantos otros nombres y ejemplos por el estilo, según las culturas, las épocas y el ámbito de uso.



...ורוח אלהים מרחפת על-פני המים

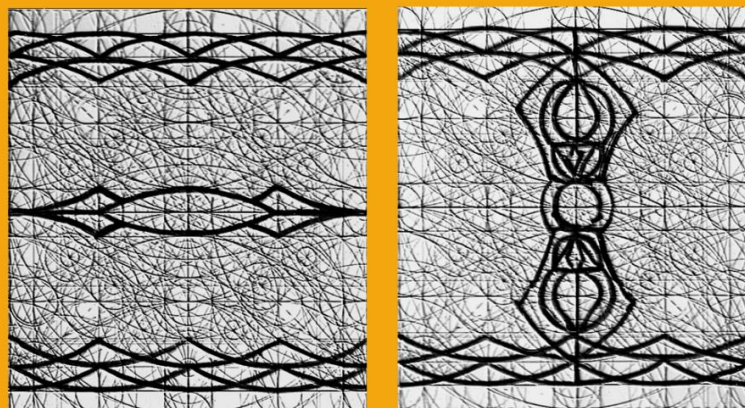
/...wruaj Elohim mirahepet al-peni hamayin/

«...Y el “viento” (espíritu) de ‘Elohim “aleteaba” sobre las aguas». Gn 1, 2 (izq.).

Tripura Sundari –La Belleza de los Tres Mundos–: el Mandala de Mercurio (der.).

Cabe aclarar que esta **Unidad Esencial** y Primordial a la que, con toda razón, podemos identificar conceptualmente con el **sunyata** oriental, el **nihil** latino y el אֵין /ain/ **-nada**‑<sup>26</sup> hebreo, por ejemplo, aun cuando numéricamente equivalen a **cero**, no se trata de ‘la nada’ en el sentido que le dan a este término las filosofías materialistas modernas; sino del más puro, perfecto y original sentido de SER... ¡Cuántos problemas de interpretación nos ahorraríamos si comprendiésemos claramente, y en consecuencia usáramos corrientemente en nuestros lenguajes, la tremenda diferencia que hay entre **Ser** y **existir**!

Volviendo al tema, creo que de todas las ‘**visiones**’ (o imágenes *conceptuales*) de la Creación imperantes en el mundo antiguo, la más popular era «**la ‘theôría’ de las dos aguas**». Theôría –visión– que describe **la fisión cósmica primigenia** bajo esa imagen conceptual: la escisión de “la primera materia” (o ‘materia prima’) en ‘**las aguas de arriba**’ y ‘**las aguas de abajo**’...



Representación estáurica de ‘**las aguas de arriba**’ y ‘**las aguas de abajo**’.  
**Separadas** por «el **rayo de Zeus**» (izq.), y **unidas** por el **dorje** (der.).

25 - Ámbitos identificados con la imagen del **dragón alado**, para lo superior, y la de un felino, generalmente **el tigre**, para lo inferior.

26 - Existencialmente hablando, claro, porque esencialmente no puede no Ser...

De esta manera se presentó, por ejemplo, la versión mesopotámica de **Apsu** –las masculinas ‘*aguas dulces*’ de arriba–, y **Tiamat** –las femeninas ‘*aguas salobres*’ de abajo, *las del mar*– (**María**). Al mismo efecto vean, nada más, la coincidencia de las palabras hebreas מַיִם /*mayim*/ -**agua**- y שָׁמַיִם /*shamayim*/ -**cielo** (ilas *aguas de arriba*!). Aguas que fueron separadas por רָקִיעַ /*raqya*/ -la **extensión** o **firmamento**- (Gn 1,6).

Segundo ‘momentum’: Luego hay un “segundo acto”, donde ambas partes fisionadas, divididas y ya firmemente separadas por la ‘*zona intermedia*’ –representada por la **extensión** del **espacio**, el “aire”, el éter, el ‘*akash*’, etc. –, “se buscan”, se comunican (bien o mal según sea el caso), a través de ese espacio tratando de alivianar mutuamente **el tremendo desequilibrio** generado por la primera acción. Porque es claro que «*lo que a una parte le falta, a la otra le sobra*», y viceversa; porque **la una es la inversa absoluta y simétrica, y a veces antimétrica, de la otra**, y sólo juntas conforman el ‘*plenum*’, un estado eminentemente sinérgico...

En este punto es bueno aclarar que esta relación se ha visto, se ha planteado y se ha explicado, históricamente, desde **dos puntos de vista** totalmente opuestos y acompañados, siempre, por sendas **actitudes** encontradas, porque en verdad encarnan *dos estados diferentes de consciencia*:

En el primer caso se la toma como si sólo se tratara de «*un gran combate cósmico*»; en el segundo, en cambio, se ve como «*la gran colaboración, cooperación y servicio mutuo*»...

En el primer caso *cada una de las partes busca **devorar** a la otra* (literalmente hablando), en tanto que en el segundo *cada una de las partes se **reconoce** a sí misma en la otra* y la trata como a su gemelar...

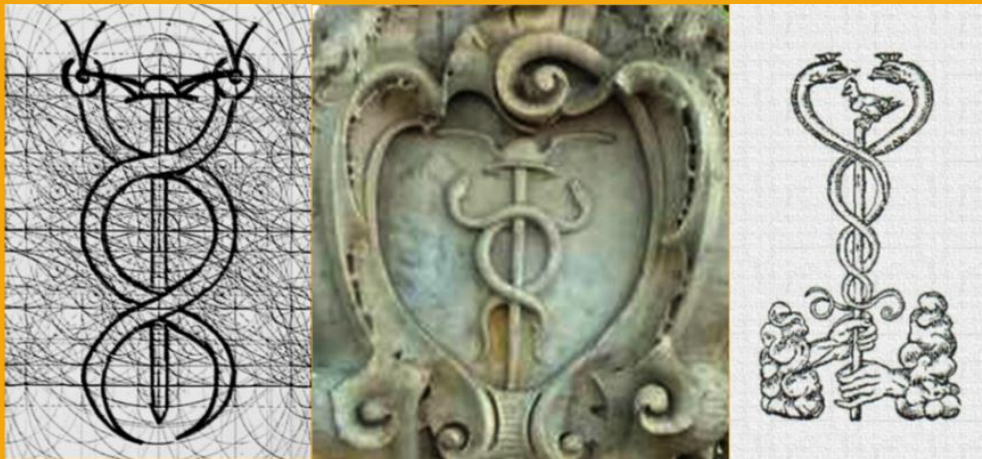
Esta doble visión contrapuesta se tradujo simbólicamente en la representación de “las dos serpientes” –*las dos partes separadas de la escindida Unidad primigenia o primer Ouroboros*–, mostrándolas en las dos actitudes antes dichas: Como **fieramente enfrentadas** y tratando de devorarse mutuamente, para poder quitarle a la otra parte lo que cada una de ellas considera, con toda lógica, que le pertenece por derecho propio<sup>27</sup>; así como en la actitud inversa que sólo se da en estadios superiores de consciencia: La de reconocerse a sí misma, cada una de las partes, en la otra, cuidándola y sirviéndola como a sí misma. Este último hecho, **la Gran Conciliación** de «*las dos serpientes*», es lo que quedó plasmado en uno de los símbolos clásicos más bellos y elocuentes del mundo antiguo: el **Caduceo**... <sup>(28)</sup>.

Derivado del latín **caduceum**, es *el atributo identificador de Hermes o Mercurio*. Su forma coincide con el ‘bastón de mando’, un atributo de poder del que seguramente es origen. Consiste en una **vara** delgada, lisa y cilíndrica, con una **esfera simptera** -*con alas*- en el extremo superior (aunque a veces con un sombrero o sólo una esfera simple), y una **punta aguzada** en el extremo inferior.

27 - De aquí la famosa –y poco feliz– frase atribuida a Heráclito de Éfeso: Πόλεμος πάντων μὲν πατήρ ἐστι /*Pólemos pánton mèn patér estí*/ -*La guerra es, ciertamente, el padre de todas las cosas*-.  
28 - En otro momento continuaremos desarrollando los significados y alcances de este símbolo ofídico, como, p. ej., el caso de su relación con las dos serpientes del Edén (incluyendo la que no se menciona en el Génesis bíblico), y su rol específico en la explicación de lo que significa el estado Crístico.



Entorno a esta vara se muestran, juntas y enroscadas, las dos serpientes antes enfrentadas.



En griego se le llamó **κηρύκειον** /kerykeion/, posible origen de **caduceum**.

Al portador de este emblema los latinos le llamaron **caduceator**: *el legado, el parlamentario; el rey de armas que anunciaba la paz; un heraldo, un embajador portador de mensajes de paz*. (Función simbólica que en los tiempos modernos cumple la “bandera blanca”: cualquier tipo de *pañó blanco* –el color del **neuter**– levantado y agitado con la mano, o bien usando un fusil a modo de asta.)

Entonces, el **caduceator**, quien portaba el **caduceo** como emblema, era el encargado de anunciar la **caducidad** (o **cese**) de una guerra o cualquier otro tipo de conflicto existente entre dos partes enfrentadas (*mal comunicadas*).



En la continuidad de este Apunte (03-B), y bajo el título: **El gran Nexo Relacional**, continuamos en la tarea de ver las diferentes maneras en cómo se entendió y se plasmó, iconográficamente hablando, el concepto del gran Neuter o Medium cósmico, entre otras consideraciones.

Los espero.

*Oswaldo R. Weilenmann*

Córdoba; Argentina,  
2015  
–Versión revisada y reeditada–

